



Andrés Segovia.

ble entenderse con ella, pero generalmente es muy dulce. Y si uno la acaricia como es debido, ella canta de una manera hermosa". Toma un billete para ella en el avión, la pone junto a él y la llama "Miss Segovia". Se niega rotundamente a darle cualquier forma de alma eléctrica o electrónica: cualquier amplificación artificial destruiría sus propios sonidos. Hay un solo guitarrista —clásico— que haya aceptado la amplificación, y Segovia es severo con este artista, el americano Julian Bream: "Lo hace por motivos comerciales y no artísticos, y eso yo no lo puedo aceptar"

KFR



Francesco Cossiga.

### Cossiga para después de Cossiga

LA crisis de Gobierno se abre en Italia en medio de una ola de violencia y en una situación política sin salida: Estas palabras se han escrito docenas de veces en los últimos años y tienen aplicación una vez más. La caída del Gobierno Cossiga no es una sorpresa; la designación de Cossiga, otra vez, para formar Gobierno por el viejo Presidente Pertini (ochenta y tres años) tampoco lo es. El Gobierno de Cossiga estaba previsto para durar hasta el Congreso de la Democracia Cristiana: seis meses. Pero se esperaba del Congreso de la DC una tolerancia a que hubiera algún ministro comunista en el Gobierno. La crisis de Afganistán, los vetos de Estados Unidos, las advertencias de Alemania Federal, las de la OTAN y el propio miedo del ala derecha de la DC han impedido esa solución. ¿Cuál se abre ahora ante Cossiga renombrado? Otro Gobierno provisional, que durase hasta junio: un Gobierno por tres meses, bien formando coalición con cinco partidos democráticos —con socialistas, pero sin comunistas—, bien "monocolor" si los otros partidos deciden que la DC se desgaste sola. Los socialistas, que son clave para que haya un Gobierno, pretenden ahora un Gobierno de los clásicos "centro izquierda": ellos con la DC. Pero contando con la aprobación de los comunistas. Quizá el PCI aceptara en principio esta fórmula a cambio de que se cuenta con él para el programa general y que tenga una influencia considerable. De otra forma, la crisis puede ser muy larga. ■

# APUNTES PARLAMENTARIOS

Las elecciones al Parlamento catalán y las Fallas valencianas —que tanto cuida D. Fernando Abril— nos dejaron sin pleno en el Congreso, herniado acaso por las muchas horas de la semana anterior. El Senado hizo un pleno de alivio y remató de un bajonazo alguna ley perdida que venía del Congreso (una sobre "Régimen retributivo de los funcionarios del poder judicial").

## Primavera en el Senado

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

Acenk Galván, habla. En la presidencia: Cecilio Valverde, Guerra Zanzunegui y Ruibal.



A falta de tarea creadora propia el Senado tiene que magnificar cosas que en el Congreso son de trámite. Por ejemplo: un "Convenio de nacionalidad entre España y Colombia" sirve para que discursen ucedeos y socialistas y para que se aplaudan recíprocamente (que en el Senado se aplaude tanto como en esos concursos espantosos de TVE).

Al comenzar la sesión el presidente D. Cecilio Valverde dijo que el ministro de Justicia había llamado por teléfono para decir que no podía ir: debido a la muerte de D. Hipólito Suárez Guerra, padre del presidente Suárez, el consejo de ministros se adelantó. En un día así, el presidente del Gobierno tuvo que estar en el consejo y además asistir a actos oficiales. Entre ellos recibir al Rey que venía de Holanda. Allí Juan Carlos hizo las paces con Guillermo de Orange, como hace varios años las hizo en Venezuela con Simón Bolívar. Veremos si le conceden el premio Nobel de la Paz (que casi siempre va a parar más a políticos guerreros como Kissinger, Sadat y Beguin, que a los pacíficos y los pacifistas).

En las tribunas de invitados estaban los niños del Colegio Sistema. Luego hablamos de los traumas infantiles. No es para menos. Está en el abuso de la palabra el ucedeo canario Acenk Galván ("prolijo y tropical" le llamaba el profesor Ollero cuando era senador real). Por fortuna apenas se le entiende y su voz nos llega convertida en ruido: suena como un latón rodado por un cojo al que no le gusta Bach. Le encienden la luz roja y remata el hombre con retórica de juegos florales en municipios menores de diez mil habitantes:

—Para la pacífica convivencia ciudadana, para la pacífica convivencia de esta democracia joven que tanto nos ilusiona.

Y nada más. O sea, nada en total. La primavera comenzó ese día con lluvia. Pero en el Senado se nota poco el paso de las estaciones. Dicen que el Senado es una cámara de reflexión y de enfriamiento. Más bien parece de refrigeración. Es como un panteón, inhabitado por hombres ilustres. Si en el Congreso es imposible dar tres pasos sin toparse con alguien, en el Senado hay grandes estancias vacías. En las plantas superiores los pasillos, amplios como avenidas, están flanqueados por altos armarios de madera clara. Si abriéramos alguno se nos vendría encima un amojamado senador sagastino.

Flambre y todo siempre sería más ameno que éstos de ahora. Hasta que el Senado no sea la cámara territorial de esa España excéntrica, que al parecer quieren los votantes, no será nada. O sólo una cámara satélite, sin voz propia, una cámara de los ecos. ■ (Foto: Europa Press.)